

LA GRAN EXPEDICIÓN AL ALTO EGIPTO ENMARCADA EN LOS ACTOS DE INAUGURACIÓN DEL CANAL DE SUEZ

FCO. JAVIER SACRISTÁN HERAS

En el año 1869 tuvo lugar uno de los grandes acontecimientos del siglo XIX, la unión de Oriente y Occidente a través del Canal marítimo de Suez. Desde aquel entonces Egipto se convertirá en el centro de una serie de intrigas y enfrentamientos cuyo objetivo último era el control político-económico del Canal, y cuyo desenlace final será el virtual protectorado británico.

El proyecto de construcción del Canal de Suez se gestó en la cabeza de Ferdinand de Lesseps durante su estancia en Alejandría como Vice-cónsul en 1832, aunque no tomó cuerpo hasta 1854. Desde entonces, una multitud de obstáculos, principalmente por la franca oposición de Inglaterra, que se encontraba estudiando un proyecto alternativo, que conllevaba prolongar el ferrocarril a través de 400 millas¹, y de Turquía, por el peligro potencial que podía conllevar el proyecto para la integridad de su Imperio, a punto estuvieron de hacer paralizar el proyecto de construcción².

Hasta entonces, Oriente no había sido sino un gran desconocido, imposible e inaccesible a la práctica totalidad de los europeos. Acontecimientos culturales y políticos, jugaron un importante papel en la gestación de lo que hoy conocemos

¹ La idea del oficial de la Armada inglesa, el Mayor General Chesney, era hacer partir la línea ferroviaria de Suedie, en la costa de Siria, y hacerla continuar hasta Basora, sobre el Chat el-Arab.

² La hostilidad del gobierno británico estuvo personalizada en la figura de Lord Stratford de Redcliffe, cónsul inglés en Constantinopla, quien siguiendo los preceptos de Lord Palmerston, responsable de la política exterior inglesa, recurrirá a su influencia sobre el sultán.

con el nombre de Orientalismo.³ Así los libros de viajes ilustrados, cuya relación aumenta a medida que avanza el siglo XVIII, muchos de los cuales buscaban las ruinas de la Antigüedad en Grecia y Oriente Medio, en los que las exactas representaciones de los restos arquitectónicos se mezclan con las no menos veraces y pintorescas figuras de turcos y árabes que pululan entre dichas ruinas⁴.

La Campaña de Bonaparte⁵ en Egipto en 1798, jugará también un importante papel, descubriendo a los europeos un mundo fascinante, en gran medida a través de la publicación de la *Description de l'Égypte*, que vio la luz en 33 volúmenes entre 1803 y 1828, y en 1802 del *Voyage dans la Basse et la Haute Égypte pendant les campagnes du Général Bonaparte* del Barón Vivant Denon, arquitecto, dibujante y pintor que formó parte integrante de la expedición científica paralela a la Campaña. Luego serán la Guerra de Independencia de Grecia, la Conquista de Argelia por los franceses y la Conquista del Cáucaso por los rusos, nuevos senderos de interés hacia Oriente, sin olvidar tampoco a la India, en la que ya se hallaban asentados los ingleses, y la Guerra de Crimea. La apertura del Canal de Suez se aparecía como un nuevo punto donde concentrar las miradas de los europeos.

A lo largo de 1869, su Alteza Real Ismaïl Pacha, Khedive de Egipto, había dirigido a los máximos responsables políticos de las potencias europeas, una serie de misivas para invitarles a asistir al gran acontecimiento del siglo XIX. Entre estas invitaciones no podía faltar la correspondiente al Estado Español. Desgraciadamente, su Alteza Real el Regente del Reino, el General Serrano, declinó la invitación *por las importantes y numerosas obligaciones que le retenían al frente del Estado*, pero para corresponder a este gran honor, dispuso que una Comisión de personas notables, e incluso un buque de la Armada Española, asistiesen al evento en representación de nuestro país⁶.

Así mismo el Virrey decidió enviar invitaciones a todo aquel que en Europa representaba un importante papel en los campos de las letras, las ciencias y las artes. Nubar Pacha⁷ fue el encargado de componer estas listas, se calcula que las invitaciones superaban ampliamente el millar, más acompañantes y servidores⁸, y para desplazarlos hasta Egipto con un mayor orden, se organizaron dos expediciones:

³ Entendemos por Orientalismo, tanto la praxis de dominación política que ha ejercido un Estado metropolitano sobre ciertas colonias, protectorados y mandatos como el conjunto de saberes, humanísticos y naturalistas, elaborados por una pléyade de estudiosos europeos e inspirados por las sociedades del Oriente musulmán y Extremo Oriente en las que Oriente ha querido penetrar hasta el fondo. El Orientalismo romántico sería la tercera acepción, el orientalismo fabricado por escritores, novelistas, pintores y compositores musicales. MORALES LEZCANO, V., *España y la Cuestión de Oriente*, Madrid 1992, pp. 13.

⁴ FUNDACIÓN BANCO EXTERIOR, *Pintura orientalista española 1830-1930*, Madrid 1988, pp. 24-25.

⁵ Napoleón, como romántico, siente desde su adolescencia una gran atracción por Oriente.

⁶ Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

⁷ Ministro-consejero de Ismaïl Pacha y que sirvió bajo seis virreyes: Mohamed Aly, Abbas I, Said, Ismaïl, Tewfik y Abbas II.

⁸ Probablemente, uno de los detonantes de la crisis económica que afectó a Egipto y que desembocó en la pérdida del control efectivo del Canal, que pasó a manos británicas, fueron los excesivos gastos que conllevaron los fastuosos festejos de inauguración.

La primera saldría de París el 7 de octubre y haría un viaje de índole turística hasta el Alto Egipto, llegando hasta la primera catarata del río Nilo.

La segunda expedición debería salir de París un mes más tarde, el 7 de noviembre.

Los convidados por el Virrey para formar parte de la expedición al Alto Egipto podían aprovechar una ocasión única que se les presentaba. Mientras que los invitados que formasen parte de la segunda expedición presenciarían exclusivamente la ceremonia de inauguración, los que formasen parte de la primera tendrían la satisfacción de contemplar un país casi desconocido hasta entonces para la mayor parte de los europeos y de conocer detalladamente lo que difícilmente se conocía sin permiso expreso del Virrey.

Así pues, los invitados de primera categoría partieron de París el día 7 de octubre con destino a Marsella, donde embarcaron dos días más tarde en el Vapor *Moeris*, de las Mensajerías Imperiales⁹, rumbo a Alejandría, desde donde conectaron por vía ferroviaria con El Cairo, y en donde permanecieron por espacio de cinco días esperando la incorporación del resto de los invitados. Entre los invitados españoles que hicieron el viaje hasta el Alto Egipto se encontraban D. Manuel María de Galdo y López, alcalde de Madrid; D. Carlos O'Donnell y Abreu, Duque de Tetuán; D. Cipriano Segundo Montesino, ingeniero que participó en el proyecto de construcción del Canal; y D. Eusebio Blasco y Soler, el único corresponsal de un diario español, *El Imparcial*, que asistió al evento, y a quien debemos una minuciosa descripción de la expedición en sus crónicas remitidas desde varios lugares de Egipto¹⁰.

El día 18 de octubre el Khedive dio una recepción en honor de los viajeros en el palacio de Kasr el-Nil, y el 22 de ese mismo mes comenzó la *Gran Expedición al Alto Egipto*, que estaba integrada por unas 150 personas de diferentes nacionalidades: franceses como Eugène Fromentin, quien fue designado para la Delegación Francesa enviada a la inauguración, y que participaría también en la exploración arqueológica organizada por las autoridades Khedivales y bajo el patronazgo científico de Mariette; prusianos, italianos, suecos, noruegos, austriacos, holandeses..., entre los que destacaban escritores como Theophile Gautier o Enrique Ibsen, ingenieros, políticos, artistas, corresponsales de los periódicos más importantes del continente, como *Le Figaro*, *Le Gaulois*, *L'Illustration*..., y egiptólogos de reconocido prestigio, entre ellos el gran egiptólogo alemán Lepsius y el francés Eduard Naville, y viajaban todos ellos en una flotilla de cuatro vaporcillos¹¹.

Los convidados españoles se embarcaron en el Vapor *Behera*, junto a otros 40 invitados de nacionalidades francesa y alemana. El viaje de ida les llevaría hasta la primera catarata en quince días, deteniéndose en algunos de los lugares más intere-

⁹ Compañía que se encargaba de comunicar el viejo continente con Egipto.

¹⁰ *El Imparcial*. Diario Liberal de la mañana. Crónicas publicadas entre los meses de noviembre y diciembre de 1869.

¹¹ «Los viajeros, según escribe Theophile Gautier, eran agrupados según las afinidades electivas o profesionales; así había un lugar para los pintores, los sabios, las gentes de las letras y los reporteros, el lugar de las gentes del mundo y los amateurs, pero sin delimitación rigurosa.»

santes del Alto Egipto, para luego hacer el viaje de vuelta hasta El Cairo en ocho o nueve días, en donde se les sumarían los integrantes de la segunda expedición y los soberanos que asistiesen a la ceremonia de inauguración¹².

La expedición, en su viaje de ida, se detuvo en Beni Suef, el-Minya, Asyut, Beni Hassan, Sohag, Dendera, Qena y en Luxor, el punto culminante del viaje, y donde visitaron las ruinas de Tebas, Deir el-Bahari, el Ramesseum, los Colosos de Memnon, Deir el-Medineh, Medinet Habu y Karnak. La travesía prosiguió hasta Esna, Edfu, Silsila y Kom Ombo, concluyendo su viaje ascendente en Assuán, con visitas a las islas de Elefantina y de Philae. En su viaje de vuelta se detuvieron en Abydos, Girga, Saqqara y en las Pirámides, donde se puso punto y final a la *Gran Expedición* con la ascensión a la Pirámide de Keops¹³. El viaje les había llevado a visitar los lugares más emblemáticos del Alto Egipto.

Las narraciones de Eusebio Blasco y Soler, que han llegado hasta nosotros a partir de las crónicas remitidas a *El Imparcial* o en su obra titulada *Mi Viaje a Egipto*, están repletas de anotaciones muy del gusto de la época y que cuando menos nos pueden parecer curiosas *un egiptólogo se daba por satisfecho de haber descubierto en las paredes de un templo datos a cerca de la vida privada de Ramses II, a quien todos llaman Desostris*¹⁴.

En el transcurso de la expedición, los convidados españoles adquirieron una serie de objetos, algunos de ellos regalados por las autoridades egipcias a los integrantes de la Comisión de representación. Esa serie de objetos fueron donados por aquellos al Museo Arqueológico Nacional de Madrid a finales de aquel mismo año y a lo largo de 1870.

En concreto se trató de *dos estatuillas egipcias, cabeza y cuello de un ibis, un puñal turco, un ejemplar de la obra titulada Notice des Principaux Monuments exposés dans les galeries provisoires du Musée d'Antiquités égyptiennes de Siont, le Brice Boi et Boulaq, un quita moscas procedente de Siont, una pipa de las que usa la gente rica en todo Egipto, una taza de café de Asuan, una pipa de barro color claro, una alcarraza*¹⁵ *de barro blanco, una escribanía de barro negro, una momia de ibis, y finalmente, tres calcos de Bajos Relieves egipcios con inscripciones*¹⁶.

¹² Durante la misma época el Khedive acompañó a la Emperatriz de Francia en su excursión al Alto Egipto, con un itinerario marcado de antemano por el mismo Mariette y bastante similar al de la expedición, visitando igualmente los lugares más destacados de Egipto.

¹³ Grabar sus nombres para consagrar un recuerdo a sus antepasados y familiares constituía todo un símbolo de la visita a Egipto, así nos lo hace notar BALDASANO Y TOPETE, A., *De la Puerta del Sol a las Pirámides*, Madrid 1870. Del mismo modo BLASCO Y SOLER, E., nos confirma la misma idea: «Toda la cúspide de la pirámide está llena de nombres propios escritos con un cuchillo», *El Imparcial*, 3 de diciembre de 1869.

¹⁴ *El Imparcial*, 1 de diciembre de 1869.

¹⁵ Del árabe al-karraz, jarra de cuello estrecho. Vasija de arcilla porosa y poco cocida, que tiene la propiedad de dejar rezumarse cierta porción de agua, cuya evaporización enfría la mayor cantidad del mismo líquido que queda dentro.

¹⁶ Anotaciones provenientes de los expedientes del Archivo del Museo Arqueológico Nacional.

Aprovechando que la Fragata de Guerra *Berenguela* debía desplazar a una Delegación Española hasta el Japón, que había sido nombrada para ratificar nuestros acuerdos con aquel país, el Gobierno del General Serrano dispuso que la mencionada fragata se dirigiese primeramente a Egipto para representar a nuestro país en la ceremonia de inauguración, para luego continuar viaje hasta su destino final, Filipinas y Japón, siendo una de las primeras embarcaciones en atravesar el Canal. Entre la Delegación española destacaban D. Manuel Merelo y Calvo, Director General de Instrucción Pública; D. Eduardo Saavedra y Moragas, Director General de Obras Públicas, Agricultura, Industria y Comercio; D. Facundo Riaño y Montero, Catedrático de Historia de las Bellas Artes y miembro de las Academias españolas más importantes; y D. Ramón Padró y Pedret, pintor oficial de la Comisión y que fue el encargado de immortalizar para la posteridad el paso de la Fragata *Berenguela* por el Canal de Suez, en un oleo sobre lienzo que se conserva en la actualidad en el Museo Naval de Madrid¹⁷.

Las fiestas de inauguración se extendieron durante cuatro días, desde el 16 al 20 de noviembre. El día 16 se celebraba en Port-Said la inauguración oficial del Canal mediante la recepción de los invitados. A medio día se llevó a cabo una ceremonia, que tuvo muchos tintes de fiesta religiosa que aunase a todos los cleros, musulmán, católico y ortodoxo, con la asistencia de los Soberanos, Ministros y Embajadores venidos de todas partes de Europa: la Emperatriz de Francia, de origen español, Dña. Eugenia de Montijo, el Emperador de Austria, los Príncipes de Holanda, el Príncipe Real de Prusia, Sir Henry Elliot, embajador inglés en Constantinopla, y el General Ignatieff, embajador de Rusia ante la Sublime Puerta. Entre los grandes ausentes cabe citar al General Grant, Presidente de los Estados Unidos, quien declinó la invitación y que tampoco pudo hacerse representar¹⁸; el Príncipe Amadeo de Saboya, Duque de Aosta, quien estando ya en Alejandría al mando de la escuadra italiana, hubo de regresar a causa de una enfermedad de Víctor Manuel II; y el círculo de amigos del mismo Khedive: el Sultán de Marruecos, el Sha de Persia y el Bey de Túnez.

Al día siguiente, el 17 de noviembre, comenzó el solemne acto de la entrada de todos los buques en el Canal¹⁹, salvo de aquellos que por su excesivo calado, presentaban algún obstáculo para el correcto transcurrir de la ceremonia. Ese fue el caso de la Fragata *Berenguela*, que calaba más de lo que permitía el fondo del Canal, y que se vio obligada a esperar los trabajos urgentes de dragado en unas partes concretas del Canal.

La travesía del Canal se fijó en tres etapas y en tres días, en los cuales se sucedieron sin interrupción fiestas, bailes, fuegos de artificio, y excursiones. Nada se

¹⁷ Inventario General número C-151.

¹⁸ Hemos de recordar que Estados Unidos aún no se había repuesto de las heridas infringidas por la recién concluida Guerra de Secesión.

¹⁹ Unos 80 navíos en total, 50 de ellos de guerra.

dejó a la improvisación: bailes, conciertos, óperas²⁰, juegos de circo y ballets. Para ello el propio Khedive había visitado en un par de ocasiones las cortes de Europa, y había repartido por las cortes de todo Occidente a sus más jóvenes colaboradores. Todo este boato y esplendor llevarán a que la vieja ciudad árabe de El Cairo fuese conocida por el *París de Oriente*, sin duda se trató de la *Belle Époque* egipcia.

El 2 de diciembre fue el día designado para que la Fragata *Berenguela* iniciase la travesía del Canal, en unión de la Fragata prusiana *Hertha*, que también había sido retenida a causa del mismo motivo. Finalmente, y después de un accidentado viaje, en el cual hubo de detenerse para verse aligerada de peso en un par de ocasiones, el 17 de diciembre, quince días después de su salida de Port-Said, y un mes después de su inauguración oficial, la fragata fondeaba en Suez, y se disponía a continuar su viaje hacia su destino final, Filipinas y Japón.

El año de 1869 tocaba ya a su fin, Europa abandonaba una etapa histórica y se introducía en otra, las fronteras entre Occidente y Oriente habían quedado rotas, el mundo se zambullía en una nueva época, en donde el inalcanzable sueño del Oriente se convertía en realidad. El conocido dicho extendido en la época de *Si tú no vas a Egipto, Egipto irá a ti*, concluye así con el acceso del gran público a este último, de este modo:

*Las pirámides y la esfinge pasaron a ser propiedad de Thomas Cook,
mientras que los descendientes de los Fatimies a guías turísticos.*

BIBLIOGRAFÍA

Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares.

Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Archivo-Museo Don Alvaro de Bazán. Archivo Central de la Armada.

Archivo del Museo Arqueológico Nacional.

Archivo del Museo Naval de Madrid.

Archivo de la Universidad Complutense de Madrid.

BALDASANO Y TOPETE, Arturo: *De la Puerta del Sol a las Pirámides. Viaje al Istmo con escala en Jerusalem*. Madrid, 1870.

BARDON Y GÓMEZ, Lázaro: *Viaje a Egipto con motivo de la apertura del Canal de Suez, y excursión al mediodía de Italia*. Madrid, 1870.

BLASCO Y SOLER, Eusebio: Obras completas. Tomo VI. *Viaje a Egipto*. Madrid, 1904.

CASTRO Y SERRANO, José de: *La novela del Egipto. Viaje imaginario a la apertura del Canal de Suez*. Madrid, 1870.

²⁰ El estreno mundial de la ópera *Aida* de Verdi, y para el cual se construyó el fastuoso y antiguo Palacio de la Ópera de El Cairo, fue uno de los principales atractivos de los actos de inauguración.

- CLAYTON, Peter A.: *Redescubrimiento del Antiguo Egipto. Artistas y viajeros del siglo XIX*. Barcelona, 1994.
- COMMISSION DES MONUMENTS D'EGYPTE: *Description de l'Égypte, ou Recueil des observations et des recherches qu'ont été faites en Égypte pendant l'expédition de l'armée française, publié par les ordres de Sa Majesté l'Empereur Napoleon le Grand*. Paris, 1809-28.
- DENON, Vivant: *Voyage dans la Basse et la Haute Égypte pendant les campagnes du Général Bonaparte*. Paris, 1802.
- DOUIN, Georges: *Historie de regne du Khédive Ismaïl*. Roma, 1934.
- La Época. Periódico Político y Literario.
- FERNÁNDEZ GAYTAN, José: «Historias de la Mar: el Canal de Suez», *Revista General de Marina*, CLXX, 1966, 534-536.
- FUNDACIÓN BANCO EXTERIOR: *La pintura orientalista española 1830-1930*. Madrid, 1988.
- La Gaceta de Madrid.
- GIL GRIMAU, Rodolfo: *Aproximación a una bibliografía española sobre el Norte de África: 1850-1980*. Madrid, 1982.
- GROUPE DE RECHERCHES ET D'ÉTUDES SUR LE PROCHE ORIENT: *L'Égypte d'aujourd'hui. Permanence et changements 1805-1976*. Paris, 1977.
- La Ilustración Española y Americana. Periódico de Ciencias, Artes, Literatura, Industria y Conocimientos Útiles.
- L'Illustration. Journal Universel.
- El Imparcial. Diario Liberal de la mañana.
- LAURENS, Henri: *L'orient arabe. Arabisme et islamisme de 1789 à 1945*. Paris, 1993.
- LESSEPS, Ferdinand de: *Historia del Canal de Suez*. Madrid, 1979.
- LOZACH, Jean: «Paso de la Fragata Berenguela por el Canal de Suez», *Revista General de Marina*, CXXVII, 1944, 877-882.
- MARCOS POUS, Alejandro: «Origen y desarrollo del Museo Arqueológico Nacional», en MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL. *De Gabinete a Museo. Tres siglos de historia*. Madrid, 1993, 21-99.
- MORALES LEZCANO, Víctor: *Africanismo y Orientalismo español en el siglo XIX*. Madrid, 1988.
- MORALES LEZCANO, Víctor: *España y la Cuestión de Oriente*. Madrid, 1992.
- NAVARRO Y MORGADO, Joaquín: *Memoria del paso de la Fragata Berenguela por el Canal de Suez*. Madrid, 1870.
- PÉREZ DIE, María del Carmen: «Las Colecciones egipcias y el Próximo Oriente», en MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL. *De Gabinete a Museo. Tres siglos de historia*. Madrid, 1993, 159-169.
- RAMOS RUIZ, Carlos: *Catálogo de la Documentación referente a los Archivos, Bibliotecas y Museos Arqueológicos que se custodia en el Archivo del Ministerio de Educación Nacional*. Madrid, 1950.

SAMMARCO, Angelo: *Histoire de l'Égypte Moderne depuis Mohammed Ali jusqu'à l'occupation britannique 1801-82 d'après les documents égyptiens et étrangers*. Le Caire, 1937.

SORIN, Élie: *Suez. Histoire de la jonction des deux mers*. Paris, 1870.

ROMERO DE TEJADA Y PICATOSTE, Pilar: «Los Viajeros españoles del siglo XIX en África y las Colecciones del Museo Nacional de Etnología», Primer Congreso Español de Antropología, Volumen II, Barcelona, 1980, 39-62.

SEGUNDO MONTESINO, Cipriano: *Rompimiento del Istmo de Suez. Memoria acerca de la unión del Mar Rojo al Mediterráneo por medio del Canal Marítimo, presentada al Gobierno de S. M.* Madrid, 1857.

STEWART, Desmond: *Great Cairo. Mother of the World*. Cairo, 1996.

V. V. A. A.: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana*. Madrid, 1977.

WUCHER, Joan: *Historical dictionary of Egypt*. Cairo, 1989.